



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9505^a sesión

Miércoles 13 de diciembre de 2023, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. De La Gasca (Ecuador)

Miembros:

Albania	Sr. Spasse
Brasil	Sr. França Danese
China	Sr. Dai Bing
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Shaheen
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sr. Olmedo
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sr. Agyeman
Japón	Sr. Iriya
Malta	Sr. Camilleri
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
Suiza	Sr. Hauri

Orden del día

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2023/934)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-40400 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2023/934)

El Presidente: De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abdou Abarry, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2023/934, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Tiene ahora la palabra el Sr. Abarry.

Sr. Abarry (*habla en francés*): Para comenzar, Sr. Presidente, quisiera felicitarlo sinceramente por haber asumido su país la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y desearle mucho éxito en su labor.

Me complace presentar hoy al Consejo el 25º informe del Secretario General (S/2023/934) sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Durante el período sobre el que se informa, hice visitas sucesivas a la República Democrática del Congo, el Chad, Guinea Ecuatorial, Santo Tomé y Príncipe, la República del Congo, la República Centroafricana y Rwanda. Pude comprobar de primera mano la dinámica positiva y la resiliencia en África Central, a pesar de los numerosos retos a los que se enfrenta la subregión. Como ya dije (véase S/PV.9338) cuando presenté el informe anterior (S/2023/389), África Central es una región que tiene un potencial considerable en lo que respecta a su desarrollo y estabilidad. Ese potencial se refleja en primer lugar en los recursos que abundan en el subsuelo de los grandes bosques de la cuenca del Congo, uno de los últimos sumideros netos de carbono que quedan en el mundo y al que se conoce,

acertadamente, como el segundo pulmón verde del planeta. Felicito a los Estados de la subregión por su voluntad de contribuir a la protección del medio ambiente a través de las diversas iniciativas puestas en marcha con ese fin, entre ellas la Cumbre Un Bosque, celebrada en Libreville, y la Cumbre de las Tres Cuencas, que acaba de tener lugar en Brazzaville.

Asimismo, quisiera celebrar que, durante el período sobre el que se informa, los Estados de la subregión demostraron su disposición a ser solidarios entre sí al comprometerse colectivamente a trabajar por la paz y la estabilidad. En efecto, los Jefes de Estado y de Gobierno de la subregión se han reunido por lo menos cinco veces en los últimos seis meses para tratar cuestiones relativas a la paz y la seguridad. A ese respecto, quisiera encomiar el empeño personal del Presidente de la República Democrática del Congo, Felix Antoine Tshisekedi Tshilombo, y del Presidente de la República Centroafricana, Faustin-Archange Touadera, que han seguido desempeñando su función bajo los auspicios de la Comunidad Económica de los Estados de África Central para facilitar las transiciones políticas en el Chad y el Gabón, respectivamente. También felicito al Presidente de Angola y Paladín de la Unión Africana para la Paz y la Reconciliación, João Manuel Gonçalves Lourenço, por los esfuerzos que está desplegando para restablecer la paz y la estabilidad en el este de la República Democrática del Congo.

Varias situaciones demuestran la repercusión que tienen las actividades de las Naciones Unidas en la subregión. En primer lugar, me complace decir que, como parte de la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y la hoja de ruta de Luanda, cientos de excombatientes de la República Centroafricana se han desmovilizado y están en proceso de reintegración en distintos cuerpos de las fuerzas de defensa y de seguridad. Además, 70 excombatientes del Ejército de Resistencia del Señor se han desmovilizado voluntariamente y algunos ya han sido repatriados a Uganda, gracias al apoyo de las Naciones Unidas, en particular de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Esa desmovilización puede ayudar a reducir considerablemente la violencia armada en algunas partes de la República Centroafricana.

Me complace observar la puesta en marcha de la Red de Mediadoras de la Comunidad Económica de los Estados de África Central con el apoyo de mi Oficina. La puesta en marcha de la Red, que se hizo oficial en una reunión celebrada en Malabo del 17 al 20 de

noviembre, demuestra la importancia que la subregión concede a la participación y la inclusión de las mujeres en la mediación y otros procesos políticos. Esos esfuerzos, que la UNOCA está decidida a respaldar, están en plena consonancia con las opiniones expresadas en la Conferencia de Ministros encargados de las cuestiones de género y la promoción de la mujer, celebrada en Libreville el 25 de mayo.

Por otro lado, quisiera mencionar que, ante el aumento del discurso de odio en la subregión y de conformidad con la resolución 2686 (2023), la UNOCA, en colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Central, siguió respaldando la formulación de una estrategia regional para combatir el discurso de odio y la violencia en África Central. Así, del 28 al 30 de noviembre, la UNOCA apoyó la organización de una conferencia regional en Duala (Camerún), que reunió a periodistas y profesionales de los medios de comunicación para debatir sobre las causas y las consecuencias de los discursos de odio y sobre las formas de hacer frente a ese fenómeno.

En Santo Tomé y Príncipe, hemos seguido apoyando a las autoridades en la reforma de los sectores de la justicia y la seguridad, junto a la CEEAC. A ese fin, en noviembre me reuní en ese país con el Comisionado para Asuntos Políticos, Paz y Seguridad de la CEEAC para validar el informe de evaluación, lo que constituye una medida importante que nos permitirá acompañar al Gobierno santotomense, en particular en ocasión de la reunión de la Comisión de Consolidación de la Paz en Santo Tomé y Príncipe prevista para el mes de enero. Asimismo, deseo celebrar la iniciativa del Gobierno santotomense, que ha anunciado su intención de crear una comisión nacional independiente de derechos humanos con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas.

En el Chad, pese a las numerosas dificultades que enfrenta el país, en particular las repercusiones humanitarias, de seguridad, ambientales y económicas del conflicto sudanés, el proceso de transición iniciará una etapa crucial con la celebración, el próximo 17 de diciembre, de un referendo que buscará dotar al país de una nueva Constitución. En efecto, la aprobación de esta nueva Constitución prelude la organización de varias elecciones previstas en ese país para 2024. A ese respecto, me complace señalar que una de las actividades críticas del proceso, a saber, la revisión del padrón electoral, se llevó a cabo sin contratiempos. Se han registrado cerca de 900.000 nuevos electores gracias a la asistencia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. No obstante, observamos con pesar que, tras

ese proceso, se ha producido una ligera disminución del número de mujeres registradas en el nuevo padrón.

Quisiera encomiar la política de acercamiento adoptada por el Presidente de la Transición, Excmo. Sr. Mahamat Idriss Déby Itno, que ha permitido a un gran número de miembros de la oposición en el exilio regresar al Chad y participar en la vida política. Como parte de esa política de acercamiento, el líder del partido político Les Transformateurs, Sr. Succès Masra, pudo regresar al Chad el 3 de noviembre, tras un acuerdo firmado con las autoridades de transición en Kinshasa el 31 de octubre, con los auspicios del Presidente de la República Democrática del Congo, Sr. Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo, que se desempeña como facilitador de la CEEAC para la transición en el Chad. La UNOCA ha contribuido mucho a la consecución de ese resultado satisfactorio. Sin embargo, conviene señalar que, aun con esa política de acercamiento, otros actores políticos y algunos grupos políticos y militares siguen al margen del proceso de transición, si bien se están facilitando negociaciones con el apoyo de la Comunidad de Sant'Egidio para que esos grupos se reincorporen al proceso.

A los problemas que mencioné hace seis meses, ahora se añade otro, a saber, el cambio anticonstitucional de Gobierno que se produjo el 30 de agosto en el Gabón, país anfitrión de la CEEAC y de la UNOCA. Ese acontecimiento ha llevado a los ministros de la subregión, que se reunieron en Kigali el pasado 24 de noviembre en el marco de la 56ª reunión del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central (UNSAC), a aprobar la Declaración de Kigali sobre la prevención y la lucha contra los cambios inconstitucionales de Gobierno en África Central. En ese sentido, está prevista una conferencia regional sobre el resurgimiento de los cambios anticonstitucionales de Gobierno para principios del próximo año en Santo Tomé y Príncipe. Esa conferencia permitirá a la subregión preparar el terreno para elaborar un instrumento normativo que haga frente a ese flagelo.

Desgraciadamente, la crisis sudanesa, a la que ya me he referido en este Salón durante la presentación del informe anterior, persiste con toda su destrucción y sus atrocidades, y está empujando a más sudaneses a buscar refugio en el Chad y en la República Centroafricana. El conflicto también entraña muchos riesgos para la seguridad, puesto que un millar de soldados de las Fuerzas Armadas Sudanesas que han huido de los enfrentamientos en Darfur han llegado al Chad, en un contexto de tensiones entre ambos países. La afluencia de refugiados también supone riesgos de conflicto intercomunitario.

A pesar de las gestiones de las Naciones Unidas, la respuesta humanitaria está resultando insuficiente para satisfacer las necesidades de más de 1 millón de refugiados registrados, sin contar a los que se alojan con familias de acogida. Por otra parte, en el marco de la evaluación del impacto de la crisis sudanesa en el Chad, acompañé a la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, en la misión que llevó a cabo en el Chad del 17 al 19 de julio. Esa misión, que tuvo lugar en los campamentos de refugiados de la frontera entre el Chad y el Sudán, ha permitido evaluar la dramática situación generada por el conflicto sudanés, cuyas principales víctimas son las mujeres y los niños. A ese respecto, quisiera agradecer la solidaridad y la generosidad de las autoridades y el pueblo chadianos, que siguen acogiendo a esos miles de refugiados a pesar de sus propias dificultades. Resulta evidente que solo la solución de la crisis en el Sudán permitirá hacer frente a las repercusiones humanitarias, económicas, ambientales y de seguridad en el Chad y otros países, sobre todo en la República Centroafricana.

Ya sea como consecuencia de las actividades de los grupos armados o terroristas, de los conflictos intercomunitarios o de las crisis ambientales, la situación humanitaria en África Central es sumamente preocupante. Se calcula que más de 2,6 millones de personas se han visto desplazadas internamente en la subregión, más de 1,5 millones padecen inseguridad alimentaria y más de 42 millones necesitaron asistencia humanitaria en octubre, mientras que los recursos para ayudarlas son cada vez más escasos. Lamentablemente, los niños son los más afectados por las diferentes crisis.

Conscientes de la alarmante situación humanitaria que existe en la región, los Estados miembros del UNSAC, reunidos durante su 56ª reunión en Kigali, aprobaron una declaración con vistas a organizar una conferencia regional en Malabo a principios del próximo año. Esa conferencia permitirá crear un organismo regional de acción y coordinación humanitarias y un fondo de solidaridad humanitaria. En ese sentido, invito a los distintos actores de la comunidad internacional a que colaboren para que la conferencia sea exitosa.

Como dije al principio, el golpe de Estado que tuvo lugar en el Gabón la noche del 30 de agosto nos ha recordado la fragilidad institucional de ciertos países de la subregión. Cabe recordar que el golpe de Estado se produjo tras un proceso electoral cuestionable, caracterizado por reformas no consensuadas del marco electoral y por la negativa a que se realizara una observación electoral independiente, ni siquiera por parte de la

CEEAC, de la que el Gabón, sin embargo, ocupaba la Presidencia en ejercicio. Como parte de mi mandato de buenos oficios, señalé a la atención de las autoridades a cargo la necesidad de llevar adelante un proceso inclusivo, consensuado y abierto, que constituya la única manera de mantener la paz y la tranquilidad social y de evitar que se repitieran los sucesos lamentables de 2016 en ese país.

Ante la nueva situación política creada, hemos entablado conversaciones con las nuevas autoridades, especialmente para abogar por un retorno al orden constitucional normal en un plazo razonable, tras una transición inclusiva que respete los derechos humanos y trate de salvaguardar la paz, la tranquilidad social y la estabilidad del país. Las nuevas autoridades, que han contado con el apoyo del pueblo desde las primeras horas del golpe de Estado, han demostrado su voluntad de dar al Gabón un nuevo comienzo organizando consultas con los distintos sectores de la sociedad, para luego mantener un diálogo nacional inclusivo en abril de 2024. También han presentado un cronograma de 24 meses para la transición. Así, en coordinación con la comunidad internacional, y previa consulta a las autoridades, estamos trabajando para establecer un grupo de amigos del Gabón que acompañe esos esfuerzos de manera eficaz y respetando estrictamente los principios de las Naciones Unidas.

El golpe de Estado en el Gabón se suma a los que ya han tenido lugar en la subregión vecina de África Occidental e interpela a la comunidad internacional, en especial a las Naciones Unidas, a reflexionar sobre el resurgimiento de los cambios inconstitucionales de Gobierno en el continente africano.

Durante el período sobre el que se informa, grupos armados no estatales y grupos terroristas siguieron cometiendo actos de violencia que se plasmaron en asesinatos, toma de rehenes y destrucción de infraestructuras. Solo en los dos últimos meses, el Camerún ha sido víctima de al menos tres ataques de grupos separatistas armados, que han causado decenas de muertos en las regiones del noroeste y el sudoeste. Esos grupos siguen atacando a civiles, profesores, personal médico y hospitales, e incluso imponen toques de queda que restringen el acceso a las escuelas destruyéndolas o cerrándolas, en violación de la resolución 2601 (2021) aprobada por el Consejo de Seguridad en 2021. A ese respecto, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, Virginia Gamba de Potgieter, por su participación en los trabajos del 56º período de sesiones del Comité Consultivo Permanente

de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, que permitió, por primera vez, examinar la cuestión de los niños y los conflictos armados en África Central.

En la cuenca del lago Chad, pese a que la capacidad de la nebulosa de Boko Haram para causar daños se ha reducido, ha conservado una capacidad de acción que le permite seguir tomando rehenes y lanzando ataques contra objetivos tanto civiles como militares. La cuarta reunión del Comité Directivo de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram, celebrada el 27 de septiembre en Abuya, acogió con agrado los resultados convincentes obtenidos por la Fuerza Especial Conjunta Multinacional (FECM), aunque hay que lamentar que, una vez liberadas las zonas, los Estados tengan dificultades para restablecer su autoridad, debido principalmente a la falta de recursos. Por su parte, las sanciones impuestas por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) al Níger, miembro de la FECM, han repercutido en la movilidad y coordinación de las fuerzas del FECM, que son, no obstante, tan necesarias en esta lucha.

En cuanto a la seguridad marítima, sigue siendo una de las principales preocupaciones de la subregión. Si, en el momento de la presentación del informe anterior, había señalado una reducción de los incidentes de seguridad marítima, durante el período sobre el que se informa la subregión registró cuatro incidentes de seguridad marítima, incluido un incidente de toma de rehenes. Sin embargo, durante el mismo período, el número de incidentes registrados en la zona marítima de la CEEAC fue inferior al registrado en el espacio marítimo de la CEDEAO. Me complace constatar el renovado apoyo internacional a la seguridad marítima en el golfo de Guinea, en vísperas del décimo aniversario de la aprobación del Código de Conducta de Yaundé. Más allá del primer decenio del proceso de Yaundé, la subregión debe permanecer vigilante y multiplicar los esfuerzos conjuntos con los demás países del golfo de Guinea y los asociados regionales e internacionales. En ese sentido, la UNOCA sigue colaborando estrechamente con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, al tiempo que promueve una asociación con el Grupo del G7 de Amigos del Golfo de Guinea, con el fin de prestar un apoyo coordinado a los agentes regionales. Esa acción concertada es necesaria para preservar la seguridad de esta importante

ruta marítima que es el golfo de Guinea, y para luchar eficazmente contra las actividades ilícitas, incluido el tráfico de mercancías prohibidas, la trata de personas y todas las demás actividades ilícitas. Así pues, todos debemos mantener nuestro empeño a favor de la seguridad del golfo de Guinea.

En el contexto de la acción climática, quisiera destacar que la UNOCA participa activamente en la creación de resiliencia en la subregión en colaboración con los agentes regionales: la CEEAC y sus Estados miembros, la sociedad civil y los organismos de las Naciones Unidas. Esos esfuerzos incluyen un análisis basado en pruebas de los vínculos entre el clima, la paz y la seguridad; los esfuerzos para prevenir, mitigar y adaptarse a los efectos negativos del cambio climático, así como los esfuerzos para garantizar que la acción climática refuerce la consolidación de la paz en la subregión. Cabe señalar que las deficiencias observadas en diversos países de la región, si se quieren corregir, necesitan más que nunca el apoyo de las instituciones financieras internacionales para que ayuden a sus gobiernos a satisfacer las necesidades acuciantes de su población.

Para concluir, quisiera señalar que la subregión dispone de bazas considerables para reforzar el impulso positivo y hacer frente a los retos que he mencionado anteriormente. Entre ellas figuran la riqueza de su subsuelo, el dinamismo de sus jóvenes y mujeres y la estabilidad política relativa de la mayoría de los Estados miembros. Así, para apoyar mejor a la subregión, la UNOCA trabaja en estrecha colaboración con los Estados miembros y la Comisión de la CEEAC, mediante sus buenos oficios y apoyando la aplicación de estrategias para gestionar los problemas de la trashumancia, la lucha contra el discurso de odio y las cuestiones relativas al cambio climático. Deseamos fervientemente que las elecciones previstas para el 20 de diciembre en la República Democrática del Congo, país de indiscutible importancia estratégica para la región, se desarrollen pacíficamente para consolidar las bases democráticas del país y fortalecer el proceso de construcción de un África Central de paz, estabilidad y prosperidad.

El Presidente: Agradezco al Sr. Abarry por la información que ha proporcionado.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Agyeman (Ghana) (habla en inglés): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los miembros de los tres países africanos miembros del Consejo de Seguridad: el Gabón, Ghana y Mozambique (A3).

Acogemos con agrado el informe del Secretario General (S/2023/934) y damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abdou Abarry, por su exposición informativa exhaustiva y la información pertinente que ha proporcionado sobre la situación en la región.

En el plano político, nos sentimos alentados por las iniciativas dinámicas emprendidas en diversos países de la región, y que están encaminadas esencialmente a reforzar y restaurar las instituciones, con vistas a adaptarse a las aspiraciones de las poblaciones. Invitamos a la comunidad internacional, en general, y al Consejo, en particular, a que tengan en cuenta esos esfuerzos y apoyen a los países de la región en su búsqueda del desarrollo y la paz. El impulso positivo de los últimos meses se ha caracterizado por el mantenimiento de la estabilidad en países que afrontan importantes retos de seguridad, socioeconómicos y políticos. A ese respecto, nos congratulamos de los importantes progresos logrados en la aplicación del Acuerdo de Doha para la Paz, firmado en agosto de 2022 por las partes interesadas chadianas, especialmente mediante la firma de un decreto por el que se crea una Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración, la aprobación de un proyecto de Constitución revisada y el lanzamiento de una lista electoral revisada, con vistas al referendo constitucional previsto para este mes. También acogimos con agrado la firma de un acuerdo de reconciliación para los exiliados durante los sucesos ocurridos el 20 de octubre de 2022, que facilitó el regreso del líder de la oposición Succès Masra. Los avances políticos logrados en el Chad son especialmente notables en la medida en que se producen en un momento en que el país se ha visto fuertemente afectado por el conflicto del Sudán.

En el Gabón, el A3 toma nota con satisfacción de las iniciativas adoptadas por las autoridades de la transición para estabilizar el país y aliviar las tensiones políticas, en particular los esfuerzos para fortalecer la buena gobernanza, mejorar las instituciones y hacer frente a los retos sociales y económicos de nuestro país hermano. También tomamos nota del diálogo activo entre el Presidente de la Transición y los países de la región. Nos sentimos alentados por el anuncio del calendario de la transición y por el carácter integrador del proceso de reforma del sistema político en curso, que se basará en un diálogo nacional.

En el plano regional, el A3 acogió con agrado la cooperación entre la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, que ha permitido llevar

a cabo una misión conjunta de evaluación en las zonas de las dos regiones afectadas por las actividades terroristas de Boko Haram. También acogemos con agrado la cooperación regional en la importante cuestión del cambio climático y su incidencia en la seguridad.

Desde el punto de vista de la seguridad, nos preocupan los efectos del cambio climático en la región centroafricana. Aunque solo contribuye al cambio climático de manera marginal, la región sigue siendo una de las más vulnerables a las consecuencias de las alteraciones climáticas, sobre todo en lo que respecta al modo de vida de su población. La recurrencia de inundaciones cada vez más devastadoras, la mayor duración de las sequías y la reducción histórica del tamaño del lago Chad son muestras perfectas a ese respecto y contribuyen al desplazamiento interno de la población y a las tensiones entre las comunidades. Así pues, el cambio climático se está convirtiendo poco a poco en una cuestión clave para la seguridad de la región. Acogemos con agrado el apoyo prestado por la UNOCA, cuya experiencia en seguridad climática es esencial para fortalecer la consolidación de la paz en la región.

Al A3 le siguen preocupando las continuas actividades de los grupos armados en el noroeste y suroeste del Camerún, que multiplican sus actos de barbarie contra la población, especialmente contra las mujeres y los niños, y que atacan infraestructura civil como escuelas y hospitales. El A3 condena enérgicamente esos actos y pide a los grupos armados que renuncien a la violencia y vuelvan al proceso de desarme y diálogo.

Acogemos con satisfacción la continuación del proceso de desarme, desmovilización y reintegración en la República Centroafricana, que está contribuyendo en gran medida a aliviar las tensiones en el país. Es indispensable que todos los grupos armados se sumen al proceso de desarme y reintegración con miras a lograr una paz duradera en el país. Conviene recordar que, sin una financiación adecuada, los procesos de desarme, desmovilización y reintegración, tan importantes para la estabilidad de varios países de la región, resultan a menudo ineficaces y contribuyen al resurgimiento de crisis aún más graves. Por lo tanto, el A3 invita a todos los asociados a que sigan prestando su apoyo financiero para garantizar que los programas de desarme, desmovilización y reintegración establecidos en la región se lleven a cabo correctamente y a tiempo.

El A3 también hace un llamado a fortalecer la cooperación transfronteriza entre los Estados de la región y de fuera de ella, y recuerda el ejemplo de las operaciones

conjuntas dirigidas por la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Uganda contra las amenazas transversales. De igual manera, nos complace el hecho de que esta cooperación para combatir las amenazas transfronterizas se esté reforzando a nivel de las oficinas regionales y entre organizaciones subregionales como la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

La cuestión humanitaria en África Central sigue estando muy condicionada por el conflicto en el Sudán. El Chad y la República Centroafricana —dos países ya de por sí debilitados por crisis internas— están asumiendo la carga humanitaria de ese conflicto.

El número de personas que necesitan asistencia humanitaria urgente sigue aumentando, tras haber pasado de 6,9 millones a 7,6 millones, según las cifras que figuran en el informe del Secretario General. Para evitar que el sistema de asistencia humanitaria colapse, es indispensable que el plan de respuesta humanitaria revisado de 2023 cuente con la financiación adecuada. El A3 se hace eco del llamamiento del Secretario General a los donantes y asociados internacionales para que financien planes de intervención humanitaria en la región, especialmente en el Chad, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo.

Para concluir, reiteramos nuestro apoyo al Representante Especial Abarry y a su equipo y les agradecemos sus incansables esfuerzos sobre el terreno.

Sr. Kariuki (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Abarry por su exposición informativa.

Hoy formularé cuatro observaciones.

En primer lugar, como señala el Secretario General en su informe (S/2023/934), la región se enfrenta a un riesgo continuo de inestabilidad, como ponen de manifiesto los recientes golpes de Estado y la violencia. Como nos recuerda el reciente 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, esa vulnerabilidad se ve exacerbada por el cambio climático. El Reino Unido alienta a los Estados Miembros de la región a que apuesten por procesos políticos y de transición inclusivos, creíbles y responsables y a que colaboren con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). El Consejo también debe hacer lo que le corresponde para apoyar los importantes efectos estabilizadores de la UNOCA en la subregión, en particular en materia de cambio climático.

En segundo lugar, cuando el Representante Especial Abarry informó al Consejo en junio (véase S/PV.9338), se refirió a las oportunidades y los desafíos que plantean en la región las elecciones y las transiciones. A ese respecto, el Reino Unido celebra los progresos realizados en la transición política en el Chad. Instamos a las autoridades a que garanticen que el proceso de referéndum sea pacífico e inclusivo y respete los derechos y libertades fundamentales. Agradecemos al Chad y a otros Estados de la región su continuo apoyo a los refugiados del Sudán. El Reino Unido ha aportado 18 millones de dólares para apoyar la respuesta humanitaria en el este del Chad.

En tercer lugar, existe la posibilidad de que se produzca un cambio radical en el Gabón. El Reino Unido alienta a las autoridades de transición a que garanticen la vuelta al orden constitucional mediante una transición inclusiva y creíble. Nos tranquiliza la hoja de ruta para las elecciones de agosto de 2025 y esperamos que se celebre un diálogo nacional verdaderamente inclusivo en abril de 2024. Instamos a las autoridades de transición a que hagan realidad las aspiraciones democráticas de todos los gaboneses, con el apoyo de la UNOCA y la colaboración de los asociados regionales.

Por último, en el Camerún se siguen interponiendo obstáculos a los progresos. Al Reino Unido le preocupa profundamente la violencia actual y sigue colaborando con asociados multilaterales para mitigar sus peores efectos en la población, entre otras cosas apoyando a los defensores de los derechos humanos y a las mujeres que se dedican a la consolidación de la paz. Alentamos a las partes a que garanticen que los esfuerzos de diálogo sean inclusivos.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial Abarry por su exposición informativa.

En cuanto al informe del Secretario General (S/2023/934), quisiera destacar las observaciones siguientes.

En primer lugar, los países de la región han hecho enormes esfuerzos para mantener la estabilidad política y mejorar la gobernanza nacional. Recientemente, el Camerún ha aplicado activamente los resultados de su gran diálogo nacional y ha promovido el desarrollo y la reconstrucción de sus regiones del Suroeste y el Noroeste. La República Centroafricana ha aprobado en forma satisfactoria una nueva Constitución, mientras que el Chad celebrará próximamente un referéndum constitucional. El mundo entero es testigo de esos acontecimientos. El próximo año, algunos países de la región

iniciarán transiciones políticas y celebrarán elecciones generales. La comunidad internacional debe apoyar a los países de la región para que sigan una vía de desarrollo que se adapte mejor a sus condiciones nacionales, respetando al mismo tiempo su soberanía y titularidad.

En segundo lugar, las operaciones antiterroristas regionales han logrado importantes resultados. El Gobierno de la República Centroafricana ha desarmado a un gran número de excombatientes del Ejército de Resistencia del Señor. Esos esfuerzos merecen todo nuestro reconocimiento. Al mismo tiempo, Boko Haram y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante han lanzado ataques constantes, grupos armados ilegales y fuerzas separatistas siguen amenazando la seguridad de los países de la región y el conflicto en el Sudán está afectando a la República Centroafricana y al Chad.

China apoya a la Comunidad Económica de los Estados de África Central en sus esfuerzos por que los países de la región adopten el concepto de seguridad común, fortalezcan los mecanismos de seguridad colectiva y trabajen de consuno para hacer frente a los desafíos en materia de seguridad. La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) debería prestar asistencia en la creación de mecanismos de seguridad regionales, mientras que la comunidad internacional debería proporcionar un mayor apoyo financiero y técnico en la creación de capacidades para la lucha contra el terrorismo, la reforma del sector de la seguridad y los programas de desarme, desmovilización y reintegración.

Últimamente, los problemas con la piratería están aumentando en el golfo de Guinea, donde varios buques pesqueros y mercantes han sufrido robos a mano armada y ataques. La comunidad internacional debe seguir apoyando las medidas contra la piratería de los países de la región y estudiar posibles vías de cooperación en operaciones conjuntas para hacer cumplir la ley y ofrecer escolta a los buques en aras de la protección marítima en la región.

En tercer lugar, es importante centrarse en las causas profundas de los conflictos. Durante el período que abarca el informe, la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel evaluaron de manera conjunta las repercusiones de Boko Haram, e identificaron las dificultades económicas como un factor clave para que los jóvenes se unan a grupos extremistas y se dediquen a actividades ilegales. Esa evaluación demuestra plenamente que la pobreza y el desarrollo desigual pueden ser caldo de cultivo del extremismo, el conflicto y la violencia.

Durante nuestra Presidencia del Consejo el mes pasado, China inició un debate abierto sobre la promoción del sostenimiento de la paz a través del desarrollo común (véase S/PV.9482). El objetivo primordial del debate era que el Consejo se centrara más en el vínculo intrínseco que existe entre la paz y el desarrollo y propusiera soluciones de desarrollo para la consecución de una paz duradera. Dado que muchos países de África Central enfrentan retos difíciles en materia de reducción de la pobreza y desarrollo, China es partidaria de que la UNOCA haga mayor hincapié, en su labor futura, en abordar las causas profundas de los conflictos desde la perspectiva del desarrollo, a fin de estudiar vías y soluciones más eficaces para lograr una paz duradera en la región.

China ha seguido de cerca los desafíos que supone para la región el cambio climático. En el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrado en Dubai, el Secretario General Guterres hizo hincapié en que los países en desarrollo, en particular los africanos, necesitan apoyo financiero y técnico con urgencia para hacer frente al cambio climático. Asimismo, pidió a los países desarrollados que aclararan en qué estado se encuentra la entrega de los 100.000 millones de dólares prometidos para la financiación climática. China exhorta a la comunidad internacional, sobre todo a los países desarrollados, a que respondan al llamamiento del Secretario General y aumenten su apoyo a los países de la región.

Sr. Franca Danese (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Abdou Abarry por su completa exposición informativa sobre la situación en África Central.

El Brasil felicita a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central por contribuir al fomento de la diplomacia preventiva y la mediación, así como a la mejora de la cooperación con organizaciones regionales, entre las que se cuentan la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central. Reforzar la coordinación y las alianzas resulta esencial para la paz y la seguridad de la región. Quisiera hacer hincapié en tres cuestiones centrales.

En primer lugar, estamos de acuerdo con el informe del Secretario General (S/2023/934) sobre la importancia de contar con procesos políticos inclusivos, pacíficos y creíbles para consolidar una paz sostenible en África Central. Nos preocupan los cambios institucionales de Gobierno en la región. Resulta esencial atacar las causas profundas del problema, que incluyen

cuestiones relativas a la gobernanza. El Brasil apoya las iniciativas que buscan restaurar el orden constitucional, fortalecer el estado de derecho y facilitar procesos electorales y de transición inclusivos. Deben protegerse las libertades cívicas, incluida la libertad de expresión, y el diálogo político debe tener una base amplia.

En segundo lugar, los persistentes problemas de seguridad en la región, en particular los conflictos armados, el extremismo violento que conduce al terrorismo y la escalada de las tensiones intercomunitarias, son sumamente alarmantes. Especialmente, nos preocupa la situación en la cuenca del lago Chad, donde las hostilidades han afectado a comunidades enteras y han provocado el cierre de cientos de escuelas, lo cual tiene graves consecuencias para el futuro de los niños. El Brasil valora las iniciativas regionales y los esfuerzos de los Estados para hacer frente a esas dificultades, defender los derechos humanos e incorporar las perspectivas de las mujeres y la juventud.

En tercer lugar, el Brasil sigue vigilando de cerca la protección marítima en el golfo de Guinea. Si bien el resurgimiento de los incidentes relacionados con la seguridad es limitado, pone de relieve la necesidad de aumentar la cooperación, en particular a través de la Arquitectura de Yaundé y del Código de Conducta de Yaundé, sobre todo en vista del décimo aniversario del proceso de Yaundé. Como miembro de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur y del Grupo de Amigos del Golfo de Guinea, el Brasil seguirá apoyando a los países de la región mediante la cooperación y la realización de operaciones navales conjuntas, incluidas maniobras multinacionales como la operación Guinex. Hacemos notar que la operación Guinex III, que se llevó a cabo en agosto y septiembre, resultó exitosa. Esa maniobra ayuda a los países del golfo de Guinea a responder a las problemáticas ligadas a la protección marítima y mejora la interoperabilidad entre la marina brasileña y las armadas y los guardacostas de la región.

El Brasil subraya la importancia de abordar los retos de larga data en África Central, entre ellos los problemas relacionados con el desarrollo económico y la exclusión social, a fin de superar la inseguridad crónica y conseguir la estabilidad a largo plazo. Reiteramos nuestro apoyo pleno al Representante Especial Abarry y su equipo, y los elogiamos por sus esfuerzos incansables sobre el terreno.

Sr. Olmedo (Francia) (*habla en francés*): Agradezco yo también al Representante Especial del Secretario General por su exposición tan completa y le reitero el apoyo pleno de Francia.

Francia encomia la labor que lleva adelante la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y las actividades realizadas para reforzar los vínculos entre la Oficina y las organizaciones regionales africanas, en particular la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central.

En primer lugar, por lo que respecta a la situación derivada de la crisis en el Sudán, Francia celebra las acciones de los países vecinos del Sudán, en particular el Chad y la República Centroafricana, en lo atinente a la acogida de refugiados. La Unión Europea y sus Estados miembros están colaborando con la respuesta humanitaria ante esa situación, y Francia, que ha contribuido más de 55 millones de euros como financiación humanitaria para hacer frente a la crisis, reitera su solidaridad con el pueblo sudanés y los países de la región.

En segundo lugar, en cuanto a los procesos políticos en la región, las transiciones que han tenido lugar en varios países en los últimos meses deberían permitir el retorno a la democracia y la participación plena y total de todos los integrantes de la sociedad, incluidas las mujeres y la juventud. Esperamos que las próximas etapas de esos procesos se desarrollen de manera inclusiva, creíble y pacífica. En el Gabón, el Gobierno de transición ha anunciado un cronograma, de conformidad con los pedidos del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Hemos tomado nota de los aspectos del proceso que ha mencionado el Representante Especial, en particular la credibilidad y el apoyo con los que cuenta entre la población. A propósito del Chad, Francia hace un llamamiento para que prosiga la transición y espera que el referéndum del 17 de diciembre se celebre en un clima que permita un retorno pacífico al orden constitucional. Las autoridades deben ir avanzando hacia la organización de elecciones libres, creíbles, inclusivas y transparentes.

En cuanto al Camerún, Francia sigue preocupada por la situación en las regiones del noroeste y el sudoeste. Instamos a las autoridades a proseguir el diálogo con vistas a hallar una solución política a esta crisis que permita estabilizar al país en su conjunto y garantizar la seguridad de sus habitantes. En la República Centroafricana, Francia se congratula de la participación activa de las autoridades en favor del proceso de paz. La desmovilización de varias facciones del Ejército de Resistencia del Señor también constituye una señal alentadora para ese país. Esa labor debe continuar para posibilitar el regreso de las personas que siguen refugiadas en los países vecinos.

Por último, deseo referirme a la cuestión del cambio climático. Francia está preocupada por los efectos de los

cambios climáticos en África Central. La región afronta fenómenos meteorológicos cada vez más intensos. El informe del Secretario General (S/2023/934) ilustra los riesgos que esto supone para la estabilidad y la seguridad de varios países. En el Chad y el Camerún, por ejemplo, las inundaciones y la pérdida de las tierras agrícolas provocan el desplazamiento de la población en regiones que ya experimentan inestabilidad. Esos fenómenos aumentan la competencia por los recursos cada vez más escasos. Apreciamos la labor que realiza la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, en coordinación con las organizaciones subregionales, para responder a esos retos y reforzar nuestras respuestas comunes. El Consejo debe escuchar las voces de los países africanos en relación con ese tema.

Sr. Iriya (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Abarry por su exposición informativa.

Mientras la región sigue enfrentando desafíos multifacéticos, que incluyen las amenazas persistentes que plantean el terrorismo y los conflictos, así como la fragilidad de los sistemas políticos, los buenos oficios de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) son imprescindibles para defender los valores fundamentales y reforzar la capacidad de las organizaciones subregionales en materia de prevención de conflictos, mediación y consolidación de la paz. En ese sentido, apreciamos los esfuerzos de mediación de la UNOCA tras el golpe militar que tuvo lugar en el Gabón este año. Asimismo, recibimos de buen grado el posterior anuncio de las autoridades gabonesas de que prepararán una hoja de ruta para realizar una transición democrática y celebrar elecciones presidenciales, en principio, en agosto de 2025.

En el plano político, señalamos dos acontecimientos clave que tendrán lugar en la región a finales de este mes: el referéndum constitucional del Chad, que se celebrará el 17 de diciembre y marcará un hito en la transición hacia un gobierno civil, y las elecciones generales previstas para el 20 de diciembre en la República Democrática del Congo. Resulta vital que esos dos procesos se lleven a cabo de manera libre, limpia, pacífica, transparente e inclusiva.

En el frente de la seguridad, seguimos muy preocupados por la continuación de la violencia en el noroeste y el suroeste del Camerún, y deploramos los ataques contra civiles y los atentados contra escuelas y hospitales. Hacemos un llamamiento al Gobierno del Camerún para que se implique de forma provechosa en la

reconstrucción y la modernización de esas zonas, con base en el Gran Diálogo Nacional de 2019.

La región de África Central sigue atravesando una grave situación humanitaria que se ve exacerbada por las consecuencias adversas del cambio climático, como la inseguridad alimentaria, los desplazamientos forzados y los conflictos entre agricultores y pastores. El Japón elogia los esfuerzos de los países y las organizaciones subregionales para afrontar las cuestiones vinculadas al clima y a la paz y la seguridad. Por otra parte, acogemos con agrado la interacción continua de la UNOCA con la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central en el diseño de una estrategia regional sensible al conflicto para el cambio climático y el desarrollo resiliente. Ahora, en lo que respecta a la solución de los problemas de la región, que tienen múltiples niveles, quiero destacar tres aspectos.

El primero es la importancia primordial de la buena gobernanza basada en el estado de derecho. Para alcanzar la paz y seguridad sostenibles, los Gobiernos deben ser capaces de prestar servicios básicos a sus ciudadanos y ganarse la confianza y el respeto de la población. Para lograrlo, se necesitan instituciones sólidas y resilientes a las que respalden un capital humano capacitado y comunidades fuertes. Las comunidades con altos niveles de confianza pueden hacer frente colectivamente a las amenazas de la inseguridad, la radicalización y el cambio ambiental.

En segundo lugar, todos los esfuerzos deben ser inclusivos y atender a las voces de las mujeres, los jóvenes y los grupos marginados. Las personas deben sentirse agentes de cambio en sus sociedades. Sin eso, ningún Gobierno, institución o comunidad puede ganarse la confianza.

En tercer lugar, al apoyar esos esfuerzos, la comunidad internacional debe adoptar un enfoque holístico basado en el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, que incorpore al sistema de las Naciones Unidas en su conjunto, así como a las instituciones financieras internacionales, las organizaciones regionales y la sociedad civil.

El Japón lleva mucho tiempo prestando asistencia a los países de la región, sobre todo a los que acogen generosamente a un gran número de desplazados, como el Camerún, la República Centroafricana y el Chad. El Japón reitera su apoyo continuo en sus esfuerzos por afrontar los numerosos retos y tratar de lograr la paz y la estabilidad.

Sr. Camilleri (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Abarry por su exposición informativa exhaustiva de hoy.

Para empezar, permítaseme reiterar el pesar de Malta por el hecho de que el Consejo de Seguridad no haya podido aprobar una declaración de la Presidencia sobre la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). El mandato de la UNOCA abarca 11 países, algunos de los cuales han experimentado recientemente cambios inconstitucionales de Gobierno. Otros afrontan transiciones complejas, y muchos luchan contra el terrorismo y el extremismo violento. La violencia entre comunidades está muy extendida, la piratería sigue siendo una amenaza para los Estados costeros y dos de las principales misiones de mantenimiento de la paz en África se encuentran en esta zona geográfica. Es crucial que el Consejo demuestre colectivamente su empeño a favor de la región.

África Central es una de las regiones más vulnerables y desproporcionadamente afectadas por las perturbaciones climáticas y medioambientales. Las sequías e inundaciones graves siguen impulsando el desplazamiento. La subida del nivel del mar repercute negativamente en las naciones ribereñas, ya que causa daños a viviendas, edificios y plantaciones. No podemos hacer caso omiso de los cientos de muertes que resultan de los conflictos de origen climático, especialmente entre agricultores y pastores, y del aumento de los riesgos para los grupos vulnerables, en particular los niños. La crisis climática también está agravando las desigualdades estructurales de género, ya que muchas mujeres de la región dependen principalmente de medios de subsistencia sensibles al clima. Fortalecer los derechos de las mujeres sobre la tierra y darles acceso a los mercados y la financiación puede ayudar a ampliar la adaptación al cambio climático y su mitigación. Agradecemos al Representante Especial del Secretario General Abarry sus esfuerzos incansables en defensa del clima, la paz y la seguridad. También elogiamos la labor del asesor climático del equipo de la UNOCA, que está apoyando a la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en la elaboración de una estrategia regional sensible a los conflictos sobre cambio climático y desarrollo resiliente, un protocolo regional sobre trashumancia y un consorcio regional.

El número cada vez mayor de escuelas cerradas durante el período sobre el que se informa es alarmante. Nos hacemos eco del llamamiento firme de los líderes religiosos del Camerún en favor del diálogo entre el Gobierno y los grupos armados, y apoyamos su reciente campaña interconfesional para reabrir las escuelas. Además, la violencia armada ha hecho que cientos de escuelas de la región del lago Chad dejen de funcionar, lo que ha supuesto que se prive de educación a miles de niños.

El Chad también se ve fuertemente afectado por el conflicto sudanés, ya que más de 500.000 refugiados y retornados han cruzado la frontera. Las fracturas étnicas siguen creciendo, y nos preocupa profundamente el aumento del riesgo de que el conflicto traspase la frontera sudanesa. A pesar de los esfuerzos de los organismos internacionales por atender las necesidades humanitarias, la situación sigue siendo dramática. Pedimos apoyo, en particular en el desarrollo de emergencias, para ayudar a las comunidades de acogida a hacer frente a esta emergencia. Sin embargo, sin una solución política, la asistencia nunca será suficiente. En cuanto a la transición interna del Chad, tomamos nota de las medidas conciliadoras que aplican las autoridades de transición. Las exhortamos a que garanticen con carácter prioritario la inclusión en todos los pasos siguientes. El próximo referendo representa un avance crucial. Esperamos que se lleve a cabo con calma, y que se dé prioridad a la cuestión fundamental de la descentralización para abordar eficazmente las reclamaciones sociales. También celebramos la sinergia entre la UNOCA y la CEEAC en la prevención y lucha contra el discurso de odio.

En conclusión, Malta estima que es crucial mantener los esfuerzos de colaboración regional y defender una gobernanza digna de crédito e inclusiva. Gracias a esos esfuerzos, podemos allanar el camino que lleve a una paz duradera, y que haga suyas las aspiraciones colectivas de la población de África Central.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Queremos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdou Abarry, por su exposición informativa.

La Federación de Rusia apoya las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), destinadas a fortalecer la paz y la seguridad en la región. Observamos la labor de mediación de la Oficina en contacto directo con las partes en las zonas problemáticas y en coordinación con los mecanismos y las asociaciones regionales. Consideramos que la UNOCA es un instrumento importante de la diplomacia preventiva internacional.

Los desafíos que afectan a los países de la subregión son complejos. Concedemos especial importancia a los esfuerzos regionales encaminados a elaborar enfoques coordinados para luchar contra el terrorismo. Nos preocupa la persistencia del potencial destructivo de Boko Haram y las actividades en la región de grupos asociados al Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Señalamos la eficacia de los esfuerzos de los Estados de

África a través de las fuerzas armadas multinacionales regionales. Estimamos que es necesario garantizar que reciban la financiación y la asistencia previsibles de la comunidad internacional.

Nos preocupa que sigan produciéndose ataques contra buques comerciales en el golfo de Guinea. Es fundamental hacer uso de los recursos de la comunidad internacional para fortalecer la capacidad de los Estados ribereños en la lucha contra la piratería. Hemos observado avances positivos en ese sentido, y esperamos que se fortalezcan en esta región importante. Nos preocupan los estallidos de violencia en el noroeste y sudoeste del Camerún. Estimamos que es fundamental renunciar a la violencia y encontrar formas de resolver las diferencias mediante negociaciones. Hemos seguido el proceso de transición en el Chad, que se basa en la aplicación de las recomendaciones del diálogo nacional entre los chadianos. Tomamos nota de las decisiones de las autoridades de transición en el Gabón de volver al régimen constitucional en el plazo acordado.

Seguimos de cerca los acontecimientos que tienen lugar en la República Centroafricana. Con el respaldo de los asociados, entre ellos la Federación de Rusia, las autoridades centroafricanas han logrado superar la fase más difícil de la lucha contra quienes pretendían lograr un cambio inconstitucional de Gobierno por la vía armada. Seguiremos ayudando a Bangui en su lucha contra los grupos armados ilegales y en la ampliación de la presencia del Estado en las regiones del país para alcanzar un acuerdo definitivo. Tomamos nota, en particular, del éxito de la operación llevada a cabo por la República Centroafricana y Uganda, en la que participó la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, para repatriar a antiguos militantes del Ejército de Resistencia del Señor.

Nos sentimos sumamente preocupados por la terrible situación humanitaria en la región. Las estadísticas sobre refugiados, desplazados internos y personas que necesitan algún tipo de ayuda humanitaria apuntan a la necesidad de incrementar el apoyo a los Estados centroafricanos. En primer lugar, eso se aplica a lo que está ocurriendo en el Sudán y a las dificultades a gran escala asociadas al conflicto que experimentan los Estados vecinos.

Estimamos que son los propios Estados de la región los que, con el apoyo internacional necesario, deben desempeñar el papel clave para prevenir crisis y solucionar conflictos. Por nuestra parte, seguiremos apoyando

a las entidades de las Naciones Unidas que trabajan en la región y prestando la ayuda necesaria a los países de África Central de forma bilateral.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abarry, por su exposición informativa.

Como hemos escuchado hoy, la región de África Central se enfrenta actualmente a riesgos sin precedentes para la paz y la seguridad. Esos riesgos son principalmente regionales, por lo que las respuestas también deben serlo. La cooperación entre todos los agentes de África Central es necesaria para consolidar la paz.

Quisiera subrayar tres cuestiones a ese respecto.

En primer lugar, el deterioro de la seguridad y de la situación humanitaria en algunas regiones afecta a toda África Central. Los conflictos armados, la violencia entre comunidades y los desplazamientos forzados siguen agravando la crisis humanitaria y de seguridad en la región. En el Sudán, por ejemplo, el número de víctimas civiles causadas por los combates entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y las Fuerzas de Apoyo Rápido es catastrófico. Ese conflicto ha provocado la mayor crisis de desplazados del mundo, con graves consecuencias para los países vecinos. Recordamos a todas las partes sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. Deseamos dar las gracias a los países de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, en particular al Chad y a la República Centroafricana, por acoger a las personas que huyen del conflicto y por sus esfuerzos para mantener abiertas las fronteras. Esos países necesitan todo nuestro apoyo para garantizar una protección digna a los refugiados y atender las necesidades de sus propias poblaciones.

En segundo lugar, para consolidar una paz duradera en la región son necesarios procesos democráticos inclusivos que respeten los derechos humanos. Hay que dar prioridad a los esfuerzos serios en materia de prevención. Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Representante Especial para promover la diplomacia preventiva y consolidar la paz. Sus buenos oficios en el Gabón y el Chad, en particular, han sido indispensables para reforzar el espacio cívico y fomentar el diálogo entre las autoridades y la oposición. A ese respecto, Suiza apoya a las autoridades de transición del Chad en su aplicación de las recomendaciones del diálogo nacional soberano e inclusivo. Para garantizar sociedades democráticas pacíficas, es indispensable velar por el pleno respeto de los derechos humanos. En este sentido,

lamentamos que el espacio cívico sea cada vez más restringido en ciertos contextos, en particular en el Camerún y Burundi. La afiliación política o la orientación sexual de las personas y el trabajo de los periodistas no deben utilizarse con fines discriminatorios.

En tercer lugar, el cambio climático está teniendo efectos nefastos para la paz y la seguridad en toda África Central. El Representante Especial ha señalado en varias ocasiones que los fenómenos meteorológicos extremos son cada vez más comunes en la región. Obligan a las personas a desplazarse, aumentan su inseguridad y repercuten en su capacidad de disfrute de los derechos fundamentales. Por eso es digno de elogio que la UNOCA cuente con un asesor para el clima, la paz y la seguridad. Presta un apoyo importante a la hora de analizar los riesgos relacionados con los conflictos por los recursos naturales, que se ven exacerbados por los efectos nocivos del cambio climático.

Para responder a esos desafíos, Suiza apoya el refuerzo de la ganadería de pastoreo en el Chad, que contribuye a mejorar la adaptación al cambio climático. Ese tipo de proyecto es esencial para contribuir a la seguridad alimentaria regional y crear oportunidades económicas para prevenir la violencia.

Agradecemos al Representante Especial y a la UNOCA, en particular, la importante atención que prestan a la prevención de los conflictos, incluidas las cuestiones relativas al clima y a la paz y la seguridad, en consonancia con la declaración de la Presidencia de 2018 (S/PRST/2018/17). Suiza apoya los esfuerzos realizados por el Gabón y el Reino Unido en favor de una nueva declaración. A pesar de todas las crisis a las que nos enfrentamos, debemos seguir colaborando con la región centroafricana. Después de tres años, ya es hora de que el Consejo reitere su apoyo a la valiosa labor de esta Oficina Regional.

Sr. Spasse (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, por su exposición informativa.

Permítaseme referirme a algunas cuestiones que se destacan en el informe del Secretario General (S/2023/934). Los retos a los que se enfrenta África Central son polifacéticos, están profundamente arraigados y se ven exacerbados por la persistencia de los conflictos. Por eso debemos abogar por soluciones que promuevan una gobernanza inclusiva y aborden las causas profundas de los conflictos. Esas soluciones solo podrán hacerse efectivas cuando se lleven a cabo transiciones y reformas democráticas transparentes e inclusivas.

Albania toma nota de los progresos realizados en el Chad en la aplicación del Acuerdo de Doha para la Paz, y de la celebración del próximo referendo constitucional y de las elecciones generales de 2024. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a redoblar los esfuerzos destinados a promover los derechos humanos, entre otras cosas, en materia de lucha contra la impunidad. El establecimiento de sistemas responsables y participativos en la región, que reflejen la voluntad del pueblo, supone un impulso decisivo para reforzar la legitimidad del liderazgo, así como para promover el diálogo y la reconciliación.

Si bien nos alientan los progresos realizados en el Camerún, en particular con el regreso de los desplazados internos y las mejoras económicas en las regiones de Noroeste y Sudoeste, acogemos con satisfacción las nuevas medidas para apoyar el diálogo nacional entre el Gobierno y los grupos armados, con el objetivo de lograr una paz duradera y proteger a los civiles.

Esto me lleva a la siguiente cuestión, a saber, la inestabilidad de la situación de la seguridad en numerosos países de la región, que se traduce en millones de desplazados internos o refugiados que viven en condiciones alarmantes, privados de lo necesario para vivir. Los esfuerzos regionales para hacer frente a Boko Haram en la cuenca del lago Chad han sido alentadores. Sin embargo, para acabar con el control de los grupos terroristas sobre ciertas zonas en las que la autoridad estatal está ausente, debe prestarse más apoyo internacional a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en la cuenca del lago Chad y a la estrategia regional. También observamos con especial preocupación los constantes atentados contra instalaciones educativas y médicas en las regiones de Noroeste y Sudoeste del Camerún, que privan a los niños de su derecho a la educación y aplastan sus aspiraciones con el peso de la pobreza y la inseguridad.

En cuanto a las trágicas consecuencias de la guerra civil sudanesa, elogiamos al Chad y a la República Centroafricana por haber abierto sus corazones y sus hogares a los refugiados sudaneses, a pesar de sus propias dificultades. La comunidad internacional no debe dejar que soporten solos el peso de esta crisis humanitaria. Frente a estos desafíos, debemos permanecer alerta ante la degradación ambiental de los ecosistemas frágiles de la región y su gran repercusión en las comunidades. Los medios de subsistencia de quienes dependen de los recursos naturales corren peligro debido a las perturbaciones climáticas, que provocan inseguridad alimentaria, escasez de agua, desplazamientos y enfrentamientos entre comunidades, como se describe en

el informe del Secretario General. Los esfuerzos compartidos de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, que apoyamos plenamente, siguen siendo cruciales.

Dado que esta es la última sesión a la que asiste Albania en relación con esta cuestión, permítaseme insistir en que, para invertir la tendencia y garantizar un futuro mejor a la región, debemos seguir abogando por soluciones políticas. También tenemos que proporcionar no solo una asistencia humanitaria mayor y eficaz, sino también educación y alternativas económicas que puedan romper el ciclo de la pobreza y crear un futuro de esperanza para las generaciones venideras.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, por su esclarecedora exposición informativa, y me complace darle la bienvenida al Consejo una vez más.

En primer lugar, quisiera expresar la firme determinación de mi país de apoyar las aspiraciones democráticas de los pueblos de África Central. Hay una serie de cuestiones acuciantes en la región, como el apoyo a las transiciones democráticas inclusivas y sostenibles en el Chad y el Gabón, las próximas elecciones en la República Centroafricana y la amenaza constante de Boko Haram.

Ha llegado el momento de que el Gobierno del Chad dé pasos concretos hacia la creación de un futuro democrático. También aliento al Representante Especial Abarry a que facilite la plena participación en la transición de todos los grupos políticos no armados de la oposición. Elogio al Chad por haber abierto sus fronteras a los refugiados sudaneses, pero me sigue preocupando que la crisis pueda provocar un aumento de la inestabilidad en la región. Los Estados Unidos reiteran su llamamiento al Chad para que apoye una solución política pacífica a la guerra en el Sudán e impida el movimiento de asistencia material a cualquiera de las fuerzas beligerantes allí presentes.

Asimismo, los Estados Unidos reafirman su disposición a apoyar al Gabón en la gestión de una transición oportuna y duradera hacia una gobernanza civil democrática y en la promoción de los intereses de seguridad compartidos en el golfo de Guinea. Seguiremos colaborando estrechamente con el pueblo gabonés y los asociados regionales a tal efecto. Desde que el Gobierno de transición del Gabón anunció su calendario detallado, que culminará con la celebración de elecciones en agosto de 2025, los Estados Unidos han empezado

a reanudar la cooperación bilateral en materia de seguridad, medio ambiente y desarrollo. Estos programas y actividades se reanudarán por tramos en función de los avances que el Gobierno de transición realice respecto a los parámetros de referencia que se ha autoimpuesto durante los próximos 20 meses.

En cuanto a la República Centroafricana, los Estados Unidos piden al Gobierno y a la oposición que colaboren de forma constructiva y transparente antes y durante las primeras elecciones locales y regionales del país desde 1988. Esas elecciones son un elemento fundamental de la descentralización y de la creación de instituciones locales que respondan a las necesidades de los ciudadanos.

Nos sigue preocupando la falta de mejora en general de la situación de los derechos humanos en Burundi y, en particular, la muerte acaecida en detención de un defensor de los derechos humanos acusado de homosexualidad. Aunque fue absuelto de los cargos, al parecer se le denegó la derivación para recibir atención médica.

Los conflictos y la inestabilidad plantean importantes desafíos a la democracia y a las transiciones democráticas. Nos preocupan los repuntes de violencia en el Camerún, en particular en las regiones de Noroeste y Sudoeste. También condenamos los continuos atentados de Boko Haram y de la Provincia de África Occidental del Estado Islámico contra civiles, que han provocado el desplazamiento de miles de personas en la región. Los Estados Unidos apoyan la coordinación regional y los esfuerzos de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para hacer frente a esos grupos terroristas y para aplicar estrategias integrales que aborden los factores subyacentes del terrorismo.

Los Estados Unidos están dispuestos a seguir apoyando las aspiraciones democráticas y pacíficas de los pueblos de África Central y esperan seguir colaborando con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y el Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, en relación con estas cuestiones. Seguimos estando a favor de un producto del Consejo que nos deje constancia de estas cuestiones y reconozca la amenaza del cambio climático.

Sra. Shaheen (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Ante todo, doy las gracias al Representante Especial, Sr. Abdou Abarry, por su exhaustiva exposición informativa. También quisiera reiterar el apoyo de los Emiratos Árabes Unidos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Reconocemos el papel fundamental de la UNOCA en

la coordinación con las organizaciones regionales y subregionales para que los países de la región puedan hacer frente a los retos que socavan la paz y la seguridad con vistas a construir un futuro estable y próspero para sus pueblos.

En el contexto del debate de hoy, quisiera destacar tres cuestiones.

En primer lugar, para abordar las cuestiones relativas a la seguridad de la región es necesario un planteamiento multidimensional y coherente. De esa manera se garantiza el refuerzo de la coordinación y la cooperación regionales para hacer frente a las amenazas transfronterizas, como el extremismo, el terrorismo y el comercio ilegal de armas, y se contribuye a la creación de capacidades nacionales y al fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades para hacer frente a esos desafíos. Creemos que la reciente desmovilización de grupos armados con la participación de Estados y agentes de la región refleja la importancia de la acción multilateral para mejorar la seguridad y la estabilidad regionales. Lo mismo puede decirse de la respuesta coordinada en materia de seguridad entre la República Centroafricana y el Chad para evitar cualquier repercusión debida a los conflictos en la región.

Asimismo, es necesario centrarse en la lucha contra el extremismo y el terrorismo en la región, abordar sus causas profundas y promover los valores de la tolerancia y la coexistencia pacífica para construir sociedades pacíficas. Por lo tanto, esperamos con interés los resultados de la próxima reunión ministerial en Bangui, en la que se deliberará sobre la estrategia regional para hacer frente a la incitación al odio en África Central.

En ese sentido, subrayamos la importancia de aplicar la resolución 2686 (2023), en la que se insta al sistema de las Naciones Unidas a vigilar y denunciar los discursos de odio y el extremismo. También es importante seguir y apoyar los esfuerzos e iniciativas regionales destinadas a ayudar a las comunidades afectadas por la violencia, como la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram.

En segundo lugar, las soluciones políticas inclusivas deben seguir siendo la brújula que guíe las transiciones y los procesos de paz en toda la región. Esos esfuerzos son fundamentales para crear instituciones resilientes con la participación de todos los agentes, incluidas las mujeres y los jóvenes. Ello implica centrarse en el diálogo constructivo para generar confianza y superar los obstáculos. La UNOCA y la Comunidad Económica de

los Estados de África Central (CEEAC) también deben proseguir sus esfuerzos para contribuir al éxito de los procesos políticos en la región. A este respecto, elogiamos las medidas positivas adoptadas recientemente en el Chad y el Gabón.

En tercer lugar, debemos seguir mejorando nuestra comprensión de los vínculos entre el cambio climático y la inestabilidad en la región, habida cuenta de que los fenómenos meteorológicos extremos intensifican las tensiones entre las comunidades y exacerban la grave situación humanitaria.

Esperamos con interés la aprobación de la Estrategia y el Plan de Acción sobre Cambio Climático y Desarrollo Resiliente de la CEEAC, cuyo objetivo es ayudar a las comunidades a adaptarse al cambio climático. Creemos que la participación del Asesor de Seguridad Climática de la UNOCA en el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en los Emiratos Árabes Unidos la semana pasada, puso de relieve los retos a los que se enfrenta la región como consecuencia de ese fenómeno y su repercusión para la seguridad y la estabilidad. A la hora de recabar información y evaluar los riesgos asociados al cambio climático, es importante tener en cuenta sus consecuencias para la situación de la seguridad. De esa manera se reforzarán el enfoque preventivo y los sistemas de alerta temprana.

Por último, los Emiratos Árabes Unidos reafirman su disposición a seguir trabajando con todos los asociados y con la UNOCA para lograr la paz y la estabilidad en toda la región.

El Presidente: Ahora voy a formular una declaración en mi calidad de representante del Ecuador.

Empiezo por agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abdou A Barry, por su intervención. Destaco la importancia de la labor de la UNOCA y su trabajo con los países y organizaciones de la región, enfocada en los buenos oficios y en atender las causas de los conflictos.

Ahora deseo destacar los siguientes elementos.

En el ámbito político, presenciamos una ola de inestabilidad en la región ligada al descontento de la población ante el deterioro del nivel de vida, la falta de empleo y el limitado acceso a los servicios básicos, entre otros factores.

Lamentamos la ruptura del orden constitucional en varios países de la región y exhortamos a un retorno a la

vida democrática. Hacemos votos para que los procesos electorales previstos se lleven a cabo de forma pacífica, transparente e inclusiva. En ese contexto, valoramos los esfuerzos que se realizan con el apoyo de la UNOCA en la preparación del referéndum constitucional que tendrá lugar en pocos días en el Chad. Asimismo, damos la bienvenida al plan de transición planteado en el Gabón y auguramos éxitos al Presidente Touadera de la República Centroafricana, que lidera la facilitación política de la Comunidad Económica de los Estados de África Central en dicho país.

En cuanto a la seguridad, nos preocupa la continuación de la violencia causada por grupos no estatales que operan en la región. Rechazamos los actos de violencia, nos solidarizamos con las víctimas y alentamos a los países del área a continuar cooperando en la lucha contra el terrorismo, respetando los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Una amenaza adicional en la región es la expansión del crimen organizado y sus vinculaciones con la explotación ilegal de los recursos naturales. Frente a este flagelo, alentamos la cooperación interestatal, así como la cooperación de los organismos especializados de las Naciones Unidas, de acuerdo con la declaración de la Presidencia S/PRST/2023/6, de 7 de diciembre.

Asimismo, vemos con inquietud los efectos que tiene el conflicto sudanés y valoramos la acogida que ofrecen países de la región a los civiles que huyen de la violencia.

Respecto de la situación en el Camerún, hacemos un llamado a las partes a continuar los diálogos con miras a dejar atrás la crisis que afecta al noroeste y sudoeste del país.

Felicitamos los avances de la República Centroafricana en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración.

En lo referente a la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales, vemos con preocupación los reportes sobre restricciones del espacio cívico y detenciones durante protestas pacíficas en ciertos países de la región. Al respecto, exhortamos a los países de la región a respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales como pilares de la cohesión social y la convivencia pacífica.

Para concluir, deseamos reiterar nuestro respaldo a la UNOCA, cuya labor de prevención es fundamental para el mantenimiento de la paz y la seguridad en la región.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

No hay más intervenciones inscritas en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.20 horas